



Luis Planas Puchades
Ministro de Agricultura, Pesca
y Alimentación

La agricultura familiar, en el centro de la recuperación

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA), a través de su Fundación de Estudios Rurales (FER), lleva más de dos décadas desarrollando un importante trabajo intelectual en torno al mundo rural. Las ideas son de quien las hace posibles. Por eso, el tándem UPA-FER es un activo fundamental para conducir las ideas desde que son concebidas hasta que se ponen en práctica y fructifican en el territorio. Hoy más que nunca, los retos y las transformaciones que afrontamos hacen necesaria esta labor de idear, estudiar, debatir y presentar soluciones que aseguren un futuro próspero para nuestra agricultura familiar.

Precisamente, el Gobierno de España, a través del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) que me honro en dirigir, está comprometido con ese modelo de agricultura familiar y profesional que forma la gran clase media de la actividad agraria en nuestro país. Es la base del éxito del sistema agroalimentario español, que aporta cerca del 11% del PIB y 2,8 millones de empleos, si incluimos agroindustria, transporte y distribución alimentaria. Es un modelo nuclear para la agricultura y la ganadería, porque es el que mejor combina las tres vertientes de la sostenibilidad: económica, ambiental y social.

El compromiso del Gobierno se centra en

hacer de esta agricultura una agricultura altamente competitiva y eficiente. El objetivo es multiplicar los beneficios que reporta: en el aspecto económico, procurando una mayor rentabilidad para los productores; en el aspecto medioambiental, adoptando soluciones más sostenibles de producción, y, en el aspecto social, fijando población al territorio y rompiendo la brecha entre el campo y la ciudad.

La irrupción de la pandemia provocada por la covid-19 ha supuesto, a nivel mundial, una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes en la historia reciente. La defensa de la vida nos ha obligado a adoptar medidas de contención que han impactado sobre sectores estratégicos, incluido el sector agroalimentario. Ya en la memoria del año pasado, nos hacíamos eco tanto del comportamiento extraordinario del sector como de las múltiples medidas que adoptamos desde el Ministerio para asegurar, en todo momento, una actividad esencial como la agraria. Prueba irrefutable de la gran altura y eficacia del sector han sido el aprovisionamiento de alimentos en cantidad y calidad a los mercados y sus datos de exportaciones, que han batido récords en un año tan complicado como el 2020 al rozar los 54.000 millones¹ de euros y conseguir un saldo positivo que ronda los 19.000 millones.

Ahora estamos en un tiempo nuevo. El tiempo de la recuperación, de la transformación y de las oportunidades. En el sector agroalimentario hay toda una confluencia de elementos, como la nueva Política Agraria Común (PAC) y sus planes estratégicos nacionales, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR) o el Plan de 130 medidas ante el Reto Demográfico, que van a generar un contexto favorable para dar un salto cualitativo en nuestros sistemas productivos.

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

La magnitud del desafío que ha supuesto la pandemia ha suscitado una respuesta común sin precedentes a escala europea. El 21 de julio de 2020, el Consejo Europeo alcanzó un acuerdo histórico para poner en marcha un ambicioso Instrumento de Recuperación y Resiliencia que va a movilizar 750.000 millones de euros y que, junto a los 1.074 billones del marco financiero plurianual 2021-2027, permitirá inyectar liquidez a la economía europea y abordar las inversiones necesarias en los próximos años.

La importancia de la actividad agroganadera, y en particular de la de las explotaciones familiares, justifica el apoyo adicional al sector agroalimentario que, desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, hemos diseñado en el marco de nuestro Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Estimamos que este mecanismo de recuperación facilitará la activación de 1.500 millones de euros—1.051 procedentes de los fondos europeos y el resto del efecto tractor sobre la inversión privada—para fortalecer la competitividad y sostenibilidad del sector.

Las actuaciones previstas, que pretenden situar al sector agroalimentario en el centro de la recuperación, se basan en cuatro pilares fundamentales, estratégicos y con gran repercusión en los objetivos económicos, medioambientales y sociales que nos hemos fijado: regadíos, sostenibilidad, digitalización y modernización del sector pesquero.

En cuanto a los regadíos, está ya en marcha el programa de mejora y modernización del sistema de regadíos sostenibles con el fin de fomentar el ahorro de agua y el uso eficiente de la energía. Es el capítulo con ma-

yor presupuesto del PRTR, ya que se estima un impacto financiero en el territorio superior a los 704 millones de euros. En términos de superficie agraria, va a suponer la modernización de más de 100.000 hectáreas y va a beneficiar a un centenar de comunidades de regantes. El potencial de los regadíos sostenibles, con su capacidad de multiplicar producción, rentabilidad y empleo de calidad, es un factor fundamental para la cohesión social y territorial de nuestro país.

El impulso a la sostenibilidad y competitividad de la agricultura y ganadería movilizará, contando el capital público y privado, más de 570 millones de euros en una clara apuesta por impulsar la agricultura de precisión, la eficiencia energética y la economía circular en las explotaciones, que incluye un plan de ayudas para la modernización integral de invernaderos.

La transición y adaptación digital del sector agroalimentario es otra de las prioridades del PRTR. La nueva línea de préstamos para pymes agroalimentarias, a través del programa AgrolImpulso, dotada con 30 millones de euros, proporcionará financiación para el desarrollo de proyectos innovadores y tecnológicos que contribuyan a mejorar la rentabilidad y sostenibilidad de estas empresas.

Perseguimos, en definitiva, apoyar la mejora de la competitividad, la seguridad alimentaria, el uso de nuevas fuentes de energía sostenible, la eficiencia energética, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y de gases y partículas contaminantes, así como de la contaminación de aguas por nitratos de origen agrario. Queremos y podemos aumentar la resiliencia de un sector estratégico como el agrario. Y también queremos y podemos impulsarlo hacia una transición para hacerlo más verde y más digital, y sin dejar a nadie atrás durante la recuperación económica.

Nueva PAC

En esa línea de apoyar a quien más lo necesita, la aplicación de la nueva Política Agraria Común (PAC) en España va a ser una prueba más del compromiso del Gobierno con la agricultura familiar y profesional, puesto que este es el modelo que queremos favorecer en la práctica española dentro del marco co-

munitario. Este tipo de explotaciones será el que se vea favorecido en mayor medida por las herramientas de la nueva PAC.

Contamos con un importante presupuesto de 47.724 millones de euros para 2021-2027, que nos permitirá seguir apoyando a los agricultores y ganaderos para seguir avanzando hacia ese horizonte de sostenibilidad económica, social y ambiental.

Sin ánimo de ser exhaustivo, entre las herramientas más importantes de la nueva PAC, podemos mencionar la Ayuda Básica a la Renta para la sostenibilidad que proporcionará un apoyo a las rentas, en términos globales, similar al actual pago básico. La novedad más interesante es que apostará por una distribución más equitativa y otorgará más apoyo a las pequeñas y medianas explotaciones mediante la limitación de los pagos (*o capping*) y la reducción de las ayudas a partir de ciertos importes, y el pago redistributivo, que es un complemento a la Ayuda Básica a la Renta a las primeras hectáreas de cada explotación.

Estos instrumentos se verán reforzados por programas sectoriales y ayudas asociadas que atiendan las necesidades concretas de algunos segmentos de la actividad.

Además, acompañaremos a los agricultores y agricultoras en los esfuerzos que realicen por aumentar su ambición medioambiental y climática. Los *eco esquemas* constituirán el incentivo necesario para que quienes deseen aplicar prácticas agrarias beneficiosas para el clima y el medio ambiente mantengan o, incluso, aumenten el nivel de ingresos procedentes de los pagos directos de la PAC. En este mismo sentido, contaremos con ayudas al desarrollo rural que, junto con los *eco esquemas* y la condicionalidad reforzada, permitirán al sector agrario seguir avanzando en la senda de la sostenibilidad y del uso de nuevas tecnologías.

Otro aspecto que considero muy importante en esta nueva PAC es el incremento del apoyo específico a los jóvenes y a las mujeres. Estos colectivos son los grandes protagonistas del relevo generacional que necesita nuestro ámbito rural y, por tanto, de su futuro. La creación de empleo de calidad y de nuevas líneas de emprendimiento a través de la diversificación de la actividad económica, junto a la mejora de las condiciones de vida mediante servicios y conectividad, serán dos potentes atractivos para que estos



segmentos de población vean también en nuestros pueblos un lugar donde poder desarrollar sus proyectos de vida.

Contra el despoblamiento

Jóvenes y mujeres, articulados en torno a la agricultura familiar y profesional, son quienes van a dar respuesta al reto demográfico y frenar la despoblación en el territorio rural. Se trata de un objetivo prioritario para la presente legislatura del actual Gobierno. Y prueba de ello es la creación de la Comisión Delegada para el Reto Demográfico, que aprobó el pasado 16 de marzo el *Plan de 130*

de medidas ante el Reto Demográfico.

Este plan, con unas inversiones previstas de más 10.000 millones de euros, despliega un conjunto de iniciativas de los diferentes departamentos ministeriales con el fin de garantizar la vida y la economía de nuestras zonas rurales. La responsabilidad del MAPA en la aplicación de este Plan de 130 medidas ante el Reto Demográfico incluye el apoyo a los jóvenes y a las mujeres rurales, tanto en el marco de la PAC como en otras políticas nacionales. Es un apoyo que se verá materializado en sendas estrategias sobre relevo generacional e igualdad para las mujeres rurales, imprescindibles en nuestro objetivo de establecer las bases pa-

ra un medio rural próspero, moderno y lleno de futuro.

Estamos, en definitiva, en época de cambios en los que es importante encontrar espacios más sosegados de reflexión, como el que ofrece este anuario elaborado por UPA y la Fundación Estudios Rurales, que den cabida, en una cuidada edición, a las aportaciones con base científica, legal y experimental. La agricultura y ganadería familiar y profesional está en el centro de la recuperación económica y social. Por eso, sus aportaciones y propuestas son una referencia ineludible en ese gran objetivo común de un medio rural vivo e inclusivo que todos compartimos. ■

▼ Nota

¹ Más de 55.700 millones de euros, si incluimos también el sector forestal, actualmente competencia del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

BBVA

Creando Oportunidades

Convierte tu producción en ecológica

En BBVA estamos con los agricultores y ganaderos para apoyarles en todo lo que esté en nuestra mano.

Si estás pensando en modernizar tu producción y convertirla en ecológica, puedes contar con nuestra ayuda y con las ventajas de nuestro **Agropréstamo Conversión Ecológica**.

Infórmate en bbva.es o consulta a nuestros **especialistas agro** en tu oficina.

Financiación sujeta a previa aprobación de BBVA.

